



LA CONSTRUCCIÓN DEL ORDEN MUNDIAL PLURALISTA A TRAVÉS DE MÚLTIPLES ACUERDOS

POR **DIEGO PAPPALARDO**

Desde hace varios años, hemos venido sosteniendo, continua y consistentemente, en Voces del Periodista Radio, que la configuración nueva del sistema de gobernanza global es el policentrismo ya que diversos actores de postura y porte diferentes estaban protagonizando acontecimientos y procesos para tal fin.

ESTOS COMPONENTES de la realidad mundial eligieron, entre las herramientas útiles y eficaces disponibles, al diálogo en múltiples direcciones para construir y sostener entendimientos de naturaleza arquitectónica y de función congruente con la estabilidad estratégica del mundo.

Durante los años 2023 y 2024, enfatizamos que este método multicentrista ganaba terreno en las complejidades internacionales, aumentando su número en el último trimestre del 2024.

Debido a lo cual, advertíamos que la mayoría de esas conversaciones se realizaba en el Backstage del Poder, sin el conocimiento público y también sin la injerencia decisiva de las variables que acercaron al mundo al borde del abismo.

Por tanto, ya, en las postrimerías del primer semestre de 2025, los múltiples procesos acuerdistas que suceden para conseguir la estabilidad estratégica de la súper estructura global corroboran y sostienen la confirmabilidad, la fiabilidad, la validación y la viabilidad de nuestros estudios prospectivos

Estas mesas de negociaciones acontecen en todo el mundo, pero destacaremos, en esta ocasión, las conversaciones iraní-estadounidenses en torno al expediente nuclear las cuales superan los intentos externos de bloqueos, con la introducción de planteamientos propositivos originales y manteniendo férreamente los propósitos de cerrar exitosamente el Acuerdo Nuclear. Cuando este se firme, se procederá al abordaje de, al menos, otros dos tratados.

Otro marco consensual pro-acuerdistas se relaciona con Trump y China O, siendo rigurosos, entre Donald Trump y Xi Jinping. Este entendimiento que implicará resultados económicos, financieros y geopolíticos también producirá efectos enormes y positivos para el equilibrio mundial.



También damos por hecho, la concertación concreta y retroalimentadora de beneficios y ganancias recíprocos entre los proyectos geopolíticos de Trump y Putin. Este mega convenio parte del conflicto ucraniano y la guerra de poderes globalista, con un saldo ganador para Rusia, pero abarca y contiene otros campos en Occidente y Oriente con consecuencias constructivas y de prosperidad.

En el listón de cambios geopolíticos y transformaciones históricas, también está el Pacto suscripto entre Trump y Erdogan.

En este capítulo, crecen las acciones tendientes para el equilibrio interno y externo turco, sin terrorismo kurdo y sin desestabilizaciones financieras. Además, se potencia el rol de guía o rectoría del presidente de Turquía sobre Siria, manteniendo, como lo esboza Trump, la integridad territorial siria.

Por el lado de Erdogan, Turquía ayuda al presidente estadounidense en diversos expedientes y no solamente en el conflicto de Ucrania. Hemos hablado de Irán y China. Pues, ambos hegemonos proyectan las implicancias de la Asociación Estratégica que los une contractualmente y, por ello, explorarán y experimentarán un convenio conducente de cooperación tecnológica con la transferencia bilateral de tecnología de punta.

La aportación tecnológica de ambos estados será clave para los encuadramientos nacionales, regionales y transregionales del futuro mediato.

Al igual que otras negociaciones que están en curso para desarrollar un panorama pluripolar que tendrá Asia Occidental, las reuniones entre Teherán, Riad, Doha y Abu Dabi ingresaron en el terreno de definición operativa donde Irán será un actor preponderante para la cobertura de seguridad regional en el contexto de un compromiso históricamente único entre los iraníes y los árabes en la especificidad islámica.

Para concluir la exposición de una parte de la serie de tratos de poder que consideramos en este artículo, distinguimos el acuerdo que ya comenzó entre Donald Trump y la organización palestina de Hamás.

Este diálogo directo entre las partes nombradas y que son asistidas, en el asesoramiento y en las cuestiones operativas de aproximación, por Qatar, Arabia Saudita, Rusia, Irán, Turquía y Egipto, irá aumentando gradualmente para poner fin a la guerra en Gaza y para que Gaza sea reconstruida sobre pilares adecuados mediante un contrato que respete la voluntad palestina, manteniendo a Hamas en la esfera política, sin desarme militar ni conceptual, en la posguerra.

Primeramente, habrá un acuerdo temporal más extensivo que servirá de base para la solución integral. **VP**